

MARIPOSA

Inútilmente bate sus alas
en la serena transparencia
asoma inútilmente
su color desesperado
su única noche
su temblor
y al fin desborda
en vuelo prisionero
fugaz y desolado
su silencio y su luz
su huella inmemorial

PRIMERA MEMORIA

Cae la tarde sobre la ciudad
sólo algunos gritos lejanos
de niños al crepúsculo
entre mí y el mundo
una soledad
un espacio que desenvuelve
su orden hermoso
su vastedad insoslayable
Primera memoria
voz de esta sangre
que fluye incontenible
desde ocultas fuentes
rosa imprescindible abstraída
sueño del espejo
que se enfrenta con mi rostro

CUERPO

PRIMERA MEMORIA

a Horacio Salazar Ortiz

Este cuerpo lleno de vida
de sexo de viento
urna de todas las pasiones
voz que asume los instantes
llegará a la muerte
ángel de lo terrible
que impondrá el silencio
destruirá la luz y la poesía
fugaz y desolado
su silencio y su luz
su huella inmemorial

EL FANTASMA

MAR

a Porfirio Ledesma

Trozo de irrealidad
su fría evanescencia
muévase en la sombra
Desnudo de materia
triste en la prisión del aire
el fantasma abre el espacio
se desplaza

ROSA

TIEMPO

a Juan José García Gómez

Abrir un espejo
recobrar un silencio
y enfrentarse a solas
con la rosa ilusoria
imagen desolada
a la orilla de la sombra

MAR

Litoral aire detenido
reconocible voz
respiro de los siglos
entre mi sangre cansada
abres ventanas de infinito
fluyes sueño incontenible
arboladura de luz
imagen en mi sombra
Te consagro esta noche negra
que avanza sin retorno

TIEMPO

La tarde se extiende
como un gran emblema mudo
Desde el muro me miran
criaturas petrificadas
huellas que demuestran
que el tiempo ha naufragado

NIÑO

a Porfirio Leal Reyes

Desde tus ojos
enigmas de la sangre
descubrirás el mundo
te unirás a su anchuroso valle
Nada será desconocido entonces
y la premonición
caerá vencida por la luz

ROSA

a Juan José García Gómez

Abrir un espejo
recobrar un silencio
y enfrentarse a solas
con la rosa ilusoria
imagen desolada
a la orilla de la sombra. . .

DE UN CUADRO DE
ARMANDO LOPEZ

Solitaria una palmera
levanta su cuerpo secular
su savia su verdor ascienden
Cerca está una casa
—muros de geografías insólitas
mares de sueños ocres
sombras de reinos inaccesibles—
En la encendida aridez del páramo
el lenguaje adormecido de las cosas

DÍA DE ESTA TIERRA

a Rosalinda

El día se levanta
sobre sus propios designios
vertido en su propio
silencio luminoso
se graba en las piedras
lenta maduración de los siglos
dueño de sí enigmático
se extiende
te penetra te hiere
y lo respiras lo sientes
recuerdas las horas del amor:
aguas móviles
continentes asediados
por cuerpos encendidos
El día grita su libertad cósmica
crea imágenes
abre sus ríos para que tú navegues

DESDE TU CUERPO

DIA

Desde tu cuerpo sueñas
poseída del amor
eres al fin la encrucijada
donde mi vida se abre
y mi palabra signo roto
seña destruida
languidece
Yo no podría
desde este oasis de placer
con este cuerpo
sofocar las llamas
de la ciudad herida
De mí te alzas sin embargo
rescatada en ti
inconmovible
salida de mi sombra
y de mi reino
Vas y vienes por mi sangre
día tras día
ya sin olvido ni silencio
con tu dulce aliento que me enciende
y una voz que me señala

SOBRE ESTA TIERRA

Fronteras dudosas del misterio
límites indecisos
de una luz cuyas auras
recorren tu cuerpo adormecido
Llegan a ti a tu silencio breve
a tu sueño memorable
sobre esta herencia
tantas veces inventada
Llegan a ti en el horario implacable
que cumplimos elegidos por nadie
Ofician en un templo desolado
y navegas en el río del tiempo
sin llanto ni alegría

Nada quedará
entre mis auras inmóviles
y has de volver a la herencia
Pero no habrá expiación alguna
que cobrará tus pecados
no más amor ni tiempo nuestro
sólo un reconocido fructer del polvo
recorrerá mi cuerpo

RENACER

Renacería en ti
reconociéndome
en el pulso misterioso de tu cuerpo
Llegaría prolongando
mi esperanza desterrada
mi fe desvanecida
mi primitivo sueño
Amante silenciosa
desde la sombra
escrutaría tu oasis
mi destino encadenado al fuego
miraría tu dulce acontecer
entrampado en mi memoria
las redes de tu voz
entre mis auras inmóviles
Pero no habrá expiación alguna
no más amor ni tiempo nuestro
sólo un reconocido frutecer del polvo
recorrerá mi cuerpo

FINAL

El polvo subirá a tus ojos
infortunado y último resplandor
te vestirá de ruina
verás arder en tu final aliento
la Babilonia en llamas
pasará por tu reino
el desplome irremediable
Ahora frente al espejo ciego
desde tu cuerpo de corrupción
adivinas la sombra
el trascender inútil de tu huella
el recinto del sueño
en una dimensión imponderable
Nada quedará
y has de volver a la heredad terrible
que cobrará tus pecados